

que además abre campo a nuevas investigaciones, porque de los trabajos aquí reunidos bajo la dirección de Fernando Durán López se puede decir lo mismo que de algunas respuestas: que son buenas porque plantean más preguntas e intereses, y eso siempre es bienvenido.

JOAQUÍN ÁLVAREZ BARRIENTOS



Joaquín FERNÁNDEZ y Venancio MARTÍNEZ (coords.): *La huella de Gaspar Casal*, Oviedo, Real Academia de Medicina del Principado de Asturias, Ilustre Colegio Oficial de Médicos del Principado de Asturias, 2013.

Al cumplirse los doscientos cincuenta años de la publicación de la *Historia natural y médica del Principado de Asturias*, la medicina asturiana rinde homenaje a uno de sus miembros más destacados, el ilustrado Gaspar Casal, gran amigo de Feijoo y cuyas máximas basadas en la observación y la experiencia arrojaron luz sobre los procederes médicos de la España dieciochesca: *La huella de Gaspar Casal*, que supone el primer estudio amplio y profundo sobre el médico hasta el momento.

Para ello, Joaquín Fernández, fallecido antes de ver su trabajo publicado, y Venancio Martínez han coordinado la labor de varios autores, todos ellos nombres destacados del mundo de la medicina y admiradores de don Gaspar, y han estructurado el resultado en dos bloques: uno en el que se incluyen los artículos relativos a aspectos generales de su figura y otro compuesto por los estudios que identifican los saberes propios de cada especialidad médica presentes en la única y póstuma obra de Casal.

Así, tras la presentación de Manuel Álvarez-Uría, presidente de la Real Academia de Medicina del Principado de Asturias, y la recuperación del prólogo de Gregorio Marañón a la edición de 1959, *La huella de Gaspar Casal* se inaugura con el artículo «Médicos asturianos del siglo XVIII: actividad profesional y modos de vida», que describe la realidad laboral de la medicina asturiana en el Siglo de las Luces y ofrece un retrato del naviego Francisco González Cernuda, ejemplo de médico que optó por el camino de la docencia universitaria en la Facultad de Salamanca.

Centrado ya en el homenajeado, «Enigmas y certezas en la biografía de Casal» y «La formación médica de Casal» indagan en la incertidumbre que rodea

dos de los aspectos más polémicos de su vida: la inexistencia de acreditación universitaria y la sentencia inquisitorial a su primera esposa. Datos contrastados de su biografía permiten construir hipótesis plausibles: respecto a lo primero, la reconocida trayectoria profesional de Casal, las evidencias palpables a lo largo de su obra y la activa lucha legislativa contra los intrusismos sanitarios sustentarían su condición como médico y la posibilidad de que, quizás a causa la condición militar de su progenitor, estudiase en otra universidad que todavía no ha sido investigada, probablemente en Madrid entre 1713 y 1717. Por otro lado, la segunda incógnita sería el verdadero motivo por el cual Casal se trasladó a Oviedo, ya que obedecería a un destierro dictaminado por el Tribunal de la Inquisición a su mujer.

Además, su concepción ilustrada de la praxis clínica precisaba de un adecuado vehículo para transmitirse: el ensayo. De esta manera, «La obra de Casal como modelo de ensayo científico del siglo XVIII español. Contenidos y forma», extrae de la *Historia natural y médica* los rasgos prototípicos del género ilustrado por excelencia. Uno de ellos es el repertorio de lecturas referenciadas en su obra, catalogadas en «La biblioteca de Casal», y cuya influencia es demostrada en «Raíces hipocráticas de la *Historia natural y médica* de Gaspar Casal».

Del «Perfil científico de Casal. Médico y naturalista asturiano del siglo XVIII» cabe destacar la recopilación de fragmentos que evidencian su voluntad experimental y la enumeración de los rasgos que definen su personalidad clínica y científica.

Tal y como su título perfectamente sintetiza, «La enseñanza de la medicina y su ejercicio profesional en el mundo occidental: desde los inicios de la Edad Media hasta la época de Gaspar Casal» ofrece un recorrido por la historia de la medicina europea, en tanto actividad profesional y disciplina de estudio, desde los albores del Medievo hasta el siglo XVIII. Resalto el último epígrafe, en el que se relatan los avatares para instaurar en Oviedo su Facultad de Medicina.

En el último de los trabajos que conforman esta primera parte, «Gaspar Casal y Fray Martín Sarmiento: relación en Madrid de dos gigantes de la medicina ilustrada del siglo XVIII, a propósito de las virtudes de la planta *carqueixa*», el autor reseña el popular tratado de Sarmiento sobre las virtudes medicinales de esta planta como alternativa efectiva a los tratamientos galénicos imperantes. Dicho dictamen es respaldado por sus grandes amigos, Feijoo y Casal quien, unos meses antes de morir, le habría encargado *carqueixa* para uso personal.

La segunda parte del volumen se abre con un amplio artículo en el que se ofrece una sistematización de las «Ideas anatómicas, fisiológicas y patológicas de Casal» presentes en la *Historia natural y médica del Principado de Asturias*. Respecto a las primeras, dado que en el siglo XVIII la anatomía no interesó como

disciplina en sí misma, las descripciones anatómicas de Casal sirven de soporte a la fisiología: se evidencia la importancia que otorgó al esbozo de completas historias clínicas, a la autoconciencia de las limitaciones humanas del médico y a la defensa de un método de asistencia al enfermo basado en el conocimiento y la experiencia. Por último, en lo referente a la patología, el artículo recoge el exhaustivo diagnóstico al que sometía a sus pacientes y la evolución de varias de las enfermedades tratadas.

Siempre en relación con las teorías europeas sobre las fuentes de las enfermedades, «Doctrina de la enfermedad en Casal. Constitución, medio ambiente y otras causas de enfermedad» se ocupa de la etiología dada en la *Historia natural y médica*: si bien la mayor parte de dolencias responden a orígenes externos o sociales, como la humedad del clima o una alimentación sustentada en el consumo de maíz, también podemos encontrar casos de nosología atribuida a factores de índole personal.

Y de las enfermedades, a cómo curarlas, pues los siguientes tres artículos están dedicados a las medicinas que el doctor empleaba. El primero de ellos, «La farmacopea de Gaspar Casal», repasa las obras de farmacología general más destacadas del XVIII, así como las centradas en los nuevos principios traídos de ultramar, y ofrece una clasificación sistematizada de los remedios prescritos por el médico: por un lado, las sustancias de origen biológico no vegetal y, por otro, las de origen mineral. De «El mundo vegetal en la obra de Casal» se ocupa el siguiente trabajo, donde se elabora una sistematización de las 140 especies vegetales mencionadas en su obra, en sus recetas y en su testamento. Por último, una recapitulación de los «Remedios poco comunes utilizados por el Dr. Casal» atendiendo a su origen y a su tradición farmacológica en Europa.

Si bien en el siglo XVIII aún no se consideraba que la fisiología del niño requiriese una atención especializada, «Los pacientes infantiles de Casal» repasa los casos casalianos de patología infantil: fundamentalmente enfermedades infecciosas o parasitarias, para cuya curación el doctor encontraba en la higiene y la nutrición dos factores determinantes.

Los siguientes dos estudios se centran en las cuestiones clínicas relativas a la sangre. El primero diagnostica los casos de «Los pacientes hematológicos de Casal» descritos y el segundo, además de ofrecer un tratado de «La doctrina de la sangría en Gaspar Casal», también aborda el asunto de las polémicas que esta práctica suscitó durante los siglos XVII y XVIII en Europa. Resulta interesante la relación establecida entre la concepción peyorativa que Feijoo tenía de las sangrías y la aplicación comedida por parte de Casal a los pacientes asturianos.

El equipo de oftalmología del Hospital Valle del Nalón estudia «La relación de Casal con la oftalmología en su obra y la influencia de esta como barómetro

social en la actualidad»: un recorrido por los principales trabajos que desde finales del XIX han estudiado las patologías oculares asociadas a la carencia nutritiva causante de la pelagra en los brotes más acusados que se han dado en los últimos tres siglos.

«La obstetricia y la ginecología en la obra de Gaspar Casal» comienza con un repaso del estado de esta disciplina médica en el XVIII, para lo que recogen los dictámenes de Feijoo y de Mr. Tissot sobre los ciclos menstruales, embarazos y partos y las enfermedades asociadas a la anatomía femenina. Entre las aportaciones casalianas al respecto están la relación establecida entre la aplicación de sangrías y el consecuente aborto, los efectos terapéuticos de la leche materna o los casos de histeria.

«La patología cardiovascular en la obra de Gaspar Casal» también apela a Feijoo y a Mr. Tissot para ofrecer un retrato de la situación de esta especialidad en la Ilustración, época en la que todavía englobaba al sistema respiratorio, para luego delimitar los asuntos cardiovasculares tratados por el médico, entre los que se encuentran la influencia de la composición de la sangre en el temperamento de las personas o la importancia dada al examen del pulso.

Prosigue el libro con «Las enfermedades de las vías urinarias y genitales en la obra de Gaspar Casal», que rastrea los episodios de enfermedades urogenitales relatados en la *Historia natural y médica* (cálculos renales, a los que atribuye una etiología endémica, infecciones de vejiga, paperas, hernias y sífilis) en relación a los modos de vida de los pacientes.

El vínculo creado entre «Casal y la cirugía» atiende, por un lado, al atraso científico de esta rama en el siglo XVIII y a la mala concepción popular hacia quienes la ejercían, así como a la relación entre Casal y otros cirujanos, entre los que cabe destacar al francés Jean D'Elgart, y, por otro, delimita sus conocimientos en anatomía y cirugía y presenta algunos de los casos de naturaleza quirúrgica descritos en su obra. El artículo finaliza con una relación de los cirujanos actuales que han investigado a Casal.

El siguiente trabajo aborda «La reumatología en la obra de Casal» desde la bibliografía en materia reumática citada en la *Historia natural y médica*, lo que permite esbozar una breve historia de esta disciplina, hasta la asociación de la gota, de las dolencias articulares y de las piedras nefríticas con los factores climáticos y los hábitos alimenticios propios de la región, para concluir con una relación de los remedios más habituales.

El último estudio del volumen, «La teoría humoral y atmosférica de la sarna en la obra de Casal», que hace hincapié en el descubrimiento de la etiología parasitaria de la sarna, completa a «La dermatología de Gaspar Casal», artículo que reproduce literalmente el tratado del médico sobre la sarna como enferme-

dad endémica en Asturias. Para este tema, es fundamental la aportación de *Lepra asturianensis* (Oviedo, Universidad de Oviedo, CSIC, 1993) en la que Delfín García Guerra y Víctor Álvarez Antuña investigaron la contribución asturiana a la historia de la pelagra durante los siglos XVIII y XIX.

En definitiva, *La huella de Gaspar Casal* es un exhaustivo homenaje en el que el aprecio y la admiración por la particular y misteriosa figura de este médico se respiran en cada página, una muestra de orgullo por este heredero del legado hipocrático que con su praxis clínica basada en la observación y la experiencia inauguró la brillante trayectoria de la medicina asturiana y, sin duda, una lectura imprescindible para todos los interesados en la realidad médica ilustrada que deseen desentrañar bajo el prisma científico actual los saberes de cada especialidad dados en la *Historia natural y médica del Principado de Asturias*, ese tratado de patología regional que ha ganado la reconocida validez universal. Asimismo, cabe destacar que *La huella de Gaspar Casal* coincide con la reedición de la novela *El mal de la rosa. Páginas sobrantes de una historia* (Oviedo, KRK Ediciones, 2015), firmada con el seudónimo Blas de Aces por el médico asturiano José Ramón Tolivar Faes, que, basada en la vida de Casal, pretende suplir de manera ficcional algunos huecos de su biografía, en especial en lo referente a su carrera a la luz del largo proceso inquisitorial sufrido por su primera mujer.

MARÍA FERNÁNDEZ ABRIL



María Dolores GIMENO PUYOL y Ernesto VIAMONTE LUCIENTES (coords.), *Los viajes de la Razón. Estudios dieciochistas en homenaje a María-Dolores Albiac Blanco*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2015, 399 págs.

Con los estudios reunidos en el libro-homenaje a María Dolores Albiac con motivo de su jubilación, *Los viajes de la razón*, han querido sus coordinadores, María Dolores Gimeno y Ernesto Viamonte, rendir un merecido reconocimiento a quien ha sido y es, una de las investigadoras más brillantes del siglo XVIII español.

Pertrechada de una sólida formación en la historia del pensamiento y la cultura de la España moderna y contemporánea, la profesora Albiac ha ido dejando registros de referencia inevitable sobre la historia literaria del siglo